

Poemas
para la
hora del té



Ediciones Mis Escritos
Buenos Aires - Argentina

Poemas
para la
hora del té

Antología Internacional de Poesía

Compilación: Cristina Beatriz Monte

Ediciones Mis Escritos
Buenos Aires - Argentina

Poemas para la hora de té / Graciela Marta
Alfonso ... [et al.] ;
compilado por Cristina Beatriz Monte. - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires :
Mis Escritos, 2017.
Libro digital, Exebook

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-4004-36-9

1. Antología de Poesía. I. Alfonso, Graciela
Marta
II. Monte, Cristina Beatriz, comp.
CDD 861

© Ediciones Mis Escritos
Todos los derechos reservados

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta
obra, por cualquier medio o procedimiento, sin el con-
sentimiento explícito de Ediciones Mis Escritos y/o los
autores intervinientes.

Editado por Ediciones Mis Escritos
Febrero de 2017

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

Y ahora... «*Poemas para la hora del té*».
Selección de poemas en el marco de la
convocatoria «Textos elegidos». Cincuenta
poemas de 30 autores, que nos llevan por
variados caminos líricos, diferentes voces de la
poesía contemporánea.
Esperamos que disfruten de esta entrega.

Cristina Beatriz Monte
Poeta - Editora

Los autores

Alfonso, Graciela Marta

gracielamartaalfonso@gmail.com

CABA - Argentina

Arecchi, Alberto

alberto.arecchi@libero.it

Pavía - Italia

Batista Batista, Maritza

marit@ult.edu.cu

Reperto Santos - Cuba

Bustos, Teresa Beatriz

mixtura7@hotmail.com

San Francisco - Argentina

Cabral, Justina

justina.cabral@live.com.ar

Mar del Plata - Argentina

Cárdenas Chacon, Moisés Roberto

viajesideral2@yahoo.com.ar

Jesús María - Argentina

Cesaratto, Manuela

manu_cesaratto@hotmail.es

Bell Ville - Argentina

Chávez, José Luis

jose_cap22@yahoo.com.ar

Ezeiza - Argentina

de Posada, Julio Carlos
juliodeposada@hotmail.com
San Isidro - Argentina

Efler, Miriam Gladys
miriamefler@hotmail.com
Lomas de Zamora - Argentina

Figueras, Sonia
soniafigueras@yahoo.com
CABA - Argentina

Figueroa Pages, Luis Alberto
fuis@upr.edu.cu
Pinar del Río - Cuba

Fontanini, Leiden Roberta

leidenrfont@yahoo.com.ar

Santa Fe - Argentina

García, Zully

zullynel@hotmail.com

Atlántida - Uruguay

Gorosito Pérez, Washington Daniel

charruagoro@hotmail.com

Irapuato - México

Maggi, Macarena

palucomaggi@hotmail.com.ar

San Andrés de Giles - Argentina

Mendes Sobrinho, Leomária

lea.sobrinho@gmail.com

Salvador - Brasil

Migliano, Gabriela

gabrielamigliano2@yahoo.com.ar

CABA - Argentina

Montes Rodríguez, Manuel

noloaller@hotmail.com

Alcalá de Henares - España

Nivia Castellanos, Rusvelt Julián

rusvelt1@hotmail.com

Ibague - Colombia

Rey, Patricia
patriciarey1983@hotmail.com
San Martín - Argentina

Sánchez Díaz, Génesis
Cole26nov47@gmail.com
Guayaquil - Ecuador

Sánchez, Ruth
snchez.ruth@yahoo.com
CABA - Argentina

Sasso Fernández, Giancarlo
ultimorey@gmail.com
Montevideo - Uruguay

Savoia, Liliana
savoialola@gmail.com
Rosario - Argentina

Shvedchikov, Adolf P.
adolfps@gmail.com
Encino - USA

Sorrentino, María Cristina
cristinasorrent@hotmail.com
CABA - Argentina

Valdeavellano Pinot, Ana María
anamariacanchita@yahoo.com
Guatemala - Guatemala

Vaninetti, Adriana Silvia
adri_vaninetti@hotmail.com
Chacabuco - Argentina

Varela Rodríguez, Aurora Peregrina
auraries@gmail.com
Milladoiro Ames - España

Graciela Marta Alfonso

El secreto

Sobrevolando épico y majestuoso,
el arcángel, envuelto entre constelaciones
doradas
buscaba el secreto, perdido tras los muros;
ocultando la coalición, que tras el viento
perseguía las huellas de los amantes.

Brillando en los resplandores
depositario del amor sufí,
irradiaba su corazón, la vibración más
encumbrada
y en la cima de su búsqueda,
elevó su alma materializada

entre soles; que eclipsaban todas las
oscuridades,
todas las miserias, todas las infamias humanas.

Solo su corazón, como una gema bruñida
sería la ofrenda para los espíritus libres,
para los poetas, cazadores de sueños,
salvadores de ánimas claras,
atravesando el umbral de la infinitud.

Alberto Arrecchi

Gao, Gao

Si jamás quieras buscarme
me encontrarás en Gao,
ciudad de triunfos antiguos,
de torres blancas y cúpulas doradas,
en la margen izquierda del gran río.

No será fácil caminar
hasta el oasis, en el corazón del nada.
¡Cuántas caravanas se han perdido!
Las arenas son llenas de los huesos
de los que han fracasado la empresa.

Adelante sin dudar,
las dunas a tu izquierda.
El curso del gran río
te llevará hasta el puerto
entre los barcos que se deslizan.

Los estanques reflejan el sol
y el vuelo de las garzas.
Los gritos de los pescadores
te mostrarán la dirección.
Las mangueras te ofrecerán refrigerio.

En el horizonte la ilusión
de las cúpulas doradas de Gao.
Desde las terrazas blancas
las mujeres te observarán,
entre las enramadas de jazmín.

En las ondas del río,
las garzas se reflejan,
formas negras en la última luz roja.
En Gao el río también se paró,
cansado de su carrera interminable.

Maritza Batista Batista

Recuerdo y olvido

I

El recuerdo, tu recuerdo
que transita hasta mis venas
va desatando cadenas,
rompe los muros que muerdo.
El recuerdo, tu recuerdo,
se difumina en ausencia,
la tierra se vuelve esencia,
el mar se esconde en las nubes,
eres un sueño que subes
si regresa tu presencia.

II

Cuando aparece la aurora,
con su luz de telaraña,
llega a mi vida y me baña

con ternura, sin demora.
Por toda mi piel aflora
el tiempo que se ha perdido,
la sonrisa se ha teñido
de gris, he llegado al puente,
saltaré hasta la corriente
donde se pierde el olvido.

Teresa Beatriz Bustos

Confesión del alba

He andado las calles, deambulando en las
plazas,
salté de cornisa en cornisa sin red protectora,
me bañé en el fango de miles de bocas...
Y aún sigo pura.

Me tendí a la sombra de muchas mentiras,
me vestí de infamia, de envidia, orgullo,
soberbia.
He calado la vida buscando sus ojos
y tan sólo he hallado la nada y el todo...
Y aún sigo pura.

Me han gritado: "Loca, maldita, inútil."
Todos los amantes me querían muerta,
desgarraron mi nombre, luego lo exhibieron

por todos los templos...

Y aún sigo pura.

Calle abajo me lapidaron. Alguien gritó:

- ¡Ella es la culpable! ¡Una mal nacida!

¡Que coma su propia inmundicia!

Y aún sigo pura

Y al ver tanto odio sobre mí, Padre eterno,
busqué tus manos, que siempre me reciben
aunque millares de seres me hayan mancillado.

¡Oh milagro eterno!

Aún sigo pura.

Justina Cabral

La princesa sorpresa

(Poesía infantil)

Una princesa naranja,
nacida en un cuento azul,
inventa a vapor un globo
para viajar a la luz.

Divide cada sonrisa,
multiplica cada estrella,
mientras las nubes cuadradas
se despiertan de la siesta.

Se sonrojan, se sonríen,
asombradas se contemplan...
¡Las sorprende el universo
de la princesa Sorpresa!

*Moisés Roberto
Cárdenas Chacón*

Dragón

Con sus ojos crepusculares
enciende los caminos
se hace dueño de las nubes
aferrando sus garras en la luna.
Cuando su corazón late
los sonidos del bosque
quiebran las voces
y muerde la tierra.
En el reino de las bestias,
detrás de las colinas
en donde los hombres
no han llegado,
se levanta en la caverna mitológica
el animal de piel de escamas
y de afilados dientes.
Ante el reflejo de la luz

sus patas adormece la flores
pero al volar hace de él
la criatura en la inspirada poesía.

Manuela Cesaratto

Caminos

Por los caminos andados
va quedando una estela
de petalos desojados
abriendo las manos.

Bajo la lluvia
se escapa el pasado
tan solo gotas
que se fueron.

Entre los dedos húmedos
aun presente
la herida de aquel
amor ausente.

Cruzando las piedras

se construye el presente
apilando escombros
de los sucesos vividos.

Tras la experiencia adquirida
por los caminos
sinuosos de la vida.

Manuela Cesaratto

Surgiste

De repente entre las ideas
que revolotean mi mente
como algo nuevo
mostrando tu encanto.

Cuelgan de las paredes
obras recién pintadas
como telarañas que tejen
un sinfín de sucesos.

Que fueron surgiendo
cual varita mágica te acompaña
en la travesía
sublime y memoriosa
aparecen las imágenes sobre la tela.

José Luis Chávez

El beso

Ella sueña que ama
ella duerme, sólo duerme,
encerrada en el cristal que le ha capturado el
llanto,
su alma niña ya no ríe con la brisa
que embebía de su aliento,
Sólo suelta un suspiro de su boca roja,
ella duerme,
esperando sólo un beso.

José Luis Chávez

En la mirada

Una mirada
contempla la quietud del mar,
una mirada
se maravilla cuando danzan
todas las estrellas
entrelazadas en los pliegues
eternos del cielo,
una mirada
corretea al querer capturar las luces
que descubrió una mariposa
solo un día antes de morir,
y la mirada de un poeta
descubrió como al tiempo se le escapan
las horas que se acumulan,
en los suspiros del hombre.

José Luis Chávez

En la oscuridad

Cuando la noche te empañe
sentado solo en tu silla,
cubriendo toda la villa
Y ya nadie te acompañe.

Cual grande luna de antaño
que desde el cielo te mira,
conociéndote te admira
Diciendo: «yo te acompaño».

En la soledad más profunda
cuando nadie te comprenda,
un cometa te sorprenda
y en tu sombra se hunda.

Y su brillo palidezca

en tus pupilas oscuras,
viendo en tu rostro la frescura
sabiendo que desvanece.

Solo y cubierto de estrellas
que parpadeando destella,
un brillo que te acongoja
porque te acuerdas de ella.

Que está en un rincón del cielo,
por eso tu alma se mella,
porque desborda tu llanto
queriendo borrar tu huella.

Julio Carlos de Posada

1

No ser, para que todo sea.
Impulso que cree lo aun inexistente.
Para que nazca el innato grito
lanzado a conocer auroras.
Cesar de ser para imaginar el universo.

2

*Nació un pétalo entre mis manos
de color perfumado,
buscando un jardín con aroma a menta y canela.
Brotó hasta volverse junco reflejado en la luna del
río*

3

Gira en nuestro cuerpo el átomo, la célula, el glóbulo que arrastra la substancia vital. En lo alto la luna y su planeta, la estrella que ilumina, galaxias que recorren el sideral espacio y giran con los astros buscando el infinito. Y yo que soy estrella lo busco en el camino de mi mano que arrastra el instrumento que gira trazando ideas. Dibuja garabatos que quieren ser palabras que solo son esbozos. La hoja blanca permanece sin marcas excepto por tantas lacrimosas, ajadas, que yacen en el fondo oscuro de mi cesto, donde más se acumula mi alucinado pensar.

Miriam Gladys Ester

Haberte amado

Fueron tus ojos los que iluminaron la
oscuridad,
para encontrar apenas el vuelo de mi deseo
y así mi alegría desplomarse en tu pecho,
hundiéndose en un puñado de latidos,
que me hizo comprender que todo tenía
sentido.

En este delirio, donde las fronteras se unen
en un descalabrado sueño de imágenes rotas,
quizás todo fue un torbellino de incoherencias,
tratar de amarte sin quejas ni prejuicios.
Éramos tan distintos y tan iguales al mismo
tiempo,
que todo explotaba mas allá de nosotros
siempre estuvimos juntos en un invisible
encuentro

de pensamiento y delirio.
Hoy las noches respiran simulando un suspiro
eterno,
donde todos los gemidos se involucran
para convertirse en un enorme estallido
de pasiones sedientas de mar y de luna.
Cuantas veces te he amado y cuantas te he
odiado
mis manos han transpirado tormenta
entre las ruinas que dejaron tus victorias,
pero mas vale decir, que fue la gloria,
el haberte amado,
y el haberme llenado de pájaros y flores.

Sonia Figueras

Amarte

Festejar tu nacimiento
día a día, noble y bella
de brazos amplios,
admirar la rebeldía
tu valor
para
amarte por años
quererte sin tiempos.
Cuánto me diste Patria
cuánto quiero darte
ya que cada día más hermosa
te mostrás, fuerte importante
y más valiente.
Quiero que los años
te engrandezcan
mi Argentina amada.

Sonia Figueras

Bajo la ciudad

Allí donde se funden la risa la tristeza lápices
estampitas

de un alguien chiquito desconocido.

Allí bajo la ciudad potente, poderosa, allí ¿una
moneda?

Allí, vos y yo. Vos empujás las puertas gira que
te gira, yo,

en las tinieblas de mi noche oscura y
permanente.

Tus ojos negros tan negros que lastiman, las
mejillas

coloradas ásperas

y las manitas paspadas por el frío,

ah, esos pelos desaparejos cortados a cuchillo
cuerpo chiquito pies descalzos.

Cómo quisiera abrazarte
niño que no conozco
cómo quisiera cobijarte entibiarte y besarte.
Igual te conozco. Te veo en cualquier esquina
mas ese pudor ineficaz hace que no haga lo que
quiero.

Sonia Figueras

Buscarte...y después...

Buscarte sin saber dónde estás
mi ausencia en el brillo de tus ojos
perder el sentido
prometer jamás olvidarte.

Buscarte en noches tenebrosas
sin luna sin estrellas
en la huida de martirios
y tormentos.

Inútil el llorar el desespero
inútil creer que regresaste,
inútil es niña mía volver a verte
en la angustia de mirarte en fotos sepia.

Mis ojos fundidos por el llanto
no saben
en esta vida mía
otra cosa que esperarte.

Mi amor es inconmensurable
Inminente inmediato, cultivado
como las flores
que preparo.

Llegará otra despedida
la tuya, el día
que no llore tu ausencia
alma mía.

Luis Alberto Figueroa Pages

In-terminado / fin

Como es posible que aun lleve aquel niño
inquieto
en trastabilleos y viajes por caminos inseguros
presto a caminar sobre valiosa potencia
hecha amalgama de susceptibilidades
En los muros de nuestra casa perdida
entre bolsillos de alto costo/aparece/
sobrevolada conciencia de nocturnidades
Y la miseria del sinsonte/mustio galán/
Que guarda las notas de su trinar /y/
Dolorosas tristezas le salen del pecho
Amalgama de todos los dolores nuestros

I

Yo soy el mejor de los fracasados entre tus
pierna
Toxicómano y borracho, sin penas y sin hijos

Consecuencias infernales/ nos reúnen/
invictos en el dolor absoluto de historiadas
pesadillas
contra imitadores y farsantes que nos separan
expediente determinado hasta el desastre
humano
de la familia que hemos construido /falseado/
a pedazos y altas cantidades de dinero.

II

Cuantos instrumentos necesitaremos para
mover esta tierra
casi galáctica /tremebunda esfera/ en la palma
de mis manos
Cuantas almas inocentes para iluminar
ciudades y acantilados
Tras el dinero y los honores sociales
sobredimensionados
Desechos adornos contra los últimos inventos
del sistema
Acogidos a las influencias del poder /gran
poder/

III

Trucos donde nos podamos morder los pies
tras caminatas de shopping y mercado
En concursos de regaños por cuadrados
esperpentos
boyero, loco, diario trafalgar inhóspito /
silencioso/
modo de pasarle inadvertido a lo
consuetudinario
de vivir o desvivir/ en el presente inquietante
de señuelos.
Cuantas cuentas necesitaremos los hombres
modernos
para escalar los montes de esta transida
supervivencia
Ausentes en las noches desmedidas de
ausencia
y locuaz consecución de mil y miles
casualidades
vendidas en los bordes de un sudario escarlata
inminente de invasiones griegas y ficticias

nupcias
exaltando la muerte bárbara/antigua/ inerte
ausentemente muerta de la anunciación
desmedida
moribunda acción de hacer siempre lo que
nos falta
para morir de escasos en corto sentido de la
muerte
cada vez que nos inunda de sus partes
muertas
donde no se apaga la luz del espacio vivido
a las anchas expectativas de algunas veces
que nos dejaron vivir ausentes de la muerte-
viva.

Leiden Roberta Fontanini

Sólo digan que fue un viaje

Solo digan que fue un viaje con compañeros
amables.

Íbamos hacia la aventura que Mapuche nos
mostraba.

Un largo camino anduvimos hasta llegar a
Copahue,

el volcán nos recibió
fumando su fumarola.

Copahue es un espacio, que emana una magia
extraña

como si los duendes,
volvieran del aquel pasado
en que el volcán dormitaba.

El serpenteante río Agrio,
entre montañas y valles sus aguas se
deslizaban.

En una de sus cascadas de muy altos
paredones,
cavados por tantos siglos
depositaba sus aguas en un pozo muy
profundo.

En las paredes del pozo donde las aguas caían
plasmó colores de vida,
lugar de embrujo y fantasmas
que bailaban y jugaban al ritmo
del canto de esas aguas que corrían.
Un pequeño lago de aguas verdes musgo las
recibía
donde las hadas y duendes se zambullían.

Sólo digan que fue un viaje
que al entrar en Chiloé
la magia se repetía
en las comidas, los remedios y
la superchería.

La belleza del paisaje al Alma la conmovía.
Dejamos el país hermano
cruzando la cordillera
y el encanto de la Patria

en su suelo renacía.
Bariloche nos esperaba.
Ya es una ciudad adulta.
Más, su encanto ha guardado.
rodeada de montañas,
de sus lagos, y en sus rosas revivía.

Sólo digan que fue un viaje
que renovados volvimos
al disfrutar de la belleza
de la tierra en que vivimos.

Zully García

Me convertí en piedra

Se tantas cosas que el
hombre sabiéndolas niega
y todo está a la vista bajo
transparentes cadenas.
y no he hecho nada para
romperlas.

Y por eso me convertí en
piedra

Y siempre fue así
y hoy es siempre todavía.
...Ojalá ya no lo fuera

Con una venda he
observado
como se cubren sus ojos,

inventándose una cobarde
ceguera,
Intuyendo lo que no quieren
ver
he sentido por ellos una
profunda vergüenza.

Y he querido volver atrás
recogiendo mis huellas
y mis pisadas ya no fueron
las mismas,
y caí en su misma miseria.

Y por eso me convertí en
piedra.

Y siempre fue así
y hoy es siempre todavía.
...Ojalá ya no lo fuera

La nieve largo tiempo cubrió
mi frente y mis hombros,

y se me borro al congelarse
una sonrisa sincera,
y se estrangulo en mi boca
un grito de pena
...y olvidé quien era
y he sentido por mí una
profunda vergüenza.

Y por eso me convertí en
piedra.

Y siempre fue así
y hoy es siempre todavía.
...Ojalá ya no lo fuera.

Zully García

Quisiéramos

Quisiéramos ser fabricantes
de sueños,
seguir esperando cosas que
no buscamos,
estrecharles a todos las
manos,
ganarnos lo que merecemos,
amar a todo el mundo.
...Pero no podemos.

¿No podemos?...

Quisiéramos ser aprendices
de todo,
ser maestros de lo que no
enseñamos,
sentirnos pequeños,

sentirnos grandes,
esgrimir nuestros derechos
humanos.

...Pero no podemos

¿No podemos?...

Cambiar esta sociedad de:
secretos, tabúes y misterios,

¿No podemos?...

De negamos, de no sé, de
no fuimos,

de no oímos, de no somos,
de no vimos...

De... ¡No me importa!

¿No podemos?...

Ser tejedores de historias

¿No podemos?...

Ser ejemplo y mostrarnos

¿No podemos?...

Gritar lo que pensamos

¿No podemos?...

¡NO PODEMOS!...

Washington Daniel
Gerosito Pérez

Trinar de bandoneón

Gestos hurraños, nudos de sufrimiento
parecen leyes de la jungla citadina;
donde las ideas se tuercen,
como árboles temblorosos
ante el aroma a leña quemada
que trae el aire,
acompañado por los acordes
de un viejo pájaro tango
con su trinar de bandoneón
que trae melancolías piazzolianas.
Como un poema de polvo solar
las notas se alzan livianas.
Urbe y nostalgia
se extienden por la noche.

Macarena Maggi

Confianza

Al punto de la tristeza
me cuesta mucho creer
¡No sé si confianza puedo
hoy con cualquiera tener!

No todo está perdido,
hay gente en la cual confiar
pero tengo mucho miedo
de volverme a equivocar.

¿Te confieso una cosa?
Me cansé de derramar
lágrimas y más lágrimas
sin lograr mi alma sanar.

Leomária Mendes Sobrinho

Agua

El agua es esencial
para el baño,
para ganar.
Para poder es crucial.

El agua es magia incolora
para convertirse en la belleza.
Cambia el volumen y mezcla.
no tiene olor ni color.

El agua no deja huella.
Su sombra exhala después.
Sierra de precipicios.
Ningún espíritu abraza.

Leomária Mendes Sobrinho

Desarmar

Alza los ojos a verme.
Desarmar a las manos.
Para hacer que su carne vio?
Todos somos hermanos.

Mira profundamente en el espejo.
Desarmar su corazón.
Sentir que le falta la pierna derecha.
La sensación genera emoción.

Si nuestro pensamiento es el mismo,
Desarmar su mala intención.
Refleja la paz en el mundo al azar.
Disipan los hombres compasión.

Desarme es que, ellos y yo.

Rompiendo la violencia para aliviar
La vida que tienen obligaciones
De toda la gente humilde ayudan.

Desarmar su boca ingenua
Eso habla de palabras sin sentido.
Canta una canción que me toca
El amor o la poesía que escribo con pasión.

Gabriela Migliano

Mandala flor

Los colores camuflan estados de ánimo indefinidos, nudos que están atragantados en la cabeza, señales de búsquedas aún indescifrables y malestares torpes que no permiten disfrutar del momento – Hoy los colores son manchas imprecisas que no dejan el mensaje claro: es necesario limpiar la mirada y la percepción- Hay un estado de descontento que flota como pájaros grises, hay un clima de aburrimiento como si todo estuviera polvoriento de inercia – Cuesta conectarse con el punto central del sentir; este tiempo es un tiempo desganado y perdido; la inspiración no fluye con su cauce líquido: algo molesto está encapsulado y no permite el estallido – Los tonos inconscientes son oscuros; retazos opacos

nombran sensaciones poco gratas – Tal vez habrá que forzar la luz entre estos rincones densos – Mezclar verdes y rosados para que la alegría resurja como un brote a ras de tierra ... Cuesta concentrar la idea, ser en paz con uno mismo – Es difícil sobrellevar estados que no son propios, las sensaciones están enmarañadas y hay que podar lo inservible: hay que salir a procurar algo deslumbrante; a veces cuesta aguardar a que acontezcan cosas novedosas; titila la palabra como modo de descarga: es necesario que se abra el círculo, que se suelte el yo, que el espíritu dialogue nuevamente con la mente y que el pulso retome su repiqueteo naturalmente inquieto – Sacar afuera ideas nubladas; bañar la mirada con agua bendita y sanar el cuerpo, esta es la receta tan necesaria – Es cuestión de IMPONER LA LUZ: hay que salir a buscar espacios de gamas renovadas... CONVOCAR A LA SORPRESA; urge; invocar a las musas, REARMAR LA INSPIRACIÓN.

Gabriela Migliano

Mandala de la flor interior

El amor a sí mismo es el punto de partida del crecimiento de la persona que siente el valor de hacerse responsable de su propia existencia.

VIKTOR FRANKL

El pensamiento, impregnado de color, se vuelve liviano como el aire... Entre giros y círculos inciertos se encuentran inesperadamente las respuestas al ritmo diario y sus señales – La inspiración se disfraza de nudo que hay que desatar, o de volcán enfurecido, o de silencio creativo, o de contemplación serena...

La palabra es siempre el milagro que salva las horas de la nada o que cambia el estado del espíritu renovando el sentir y la expresión - Siempre queda algo por decir al borde de la

mente : siempre burbujea por dentro la catarata de la creación y el día así tiene el sentido sagrado de ser vivido: la inspiración se saborea plena, se degusta con los ojos y con el pulso; es un festín la línea que besa el papel blanco y luego se puebla con mundos de imaginación y fantasía que son las chispas del ser que se entrega al placer que ofrecen las musas en sus idas y venidas constantes y celebradas...
Nacidas de la alegría.

Gabriela Migliano

Mandala giro de luz

*Para alcanzar el bienestar cada ser humano debe
inventar su propio camino.*

JEAN PAUL SARTRE

Un colorido intenso atrae palabras armoniosas
y en el cántaro de la expresividad se funden la
tranquilidad, la reflexión y la inspiración.
Giran diamantes de colores traspasados por la
luz del interior que purifica cada forma; gira la
imaginación en el espiral multicolor abriéndole
paso a la delicadeza de la línea, a la exaltación
del espectro, al halo luminoso de la mirada
interna y a lo espontáneo del lenguaje que la
tinta corporiza – Nace una suave trama entre el
equilibrio y el divague. Trompos iluminados.
En el eje del espíritu reinan chispazos rojos,

verdes cristalinos, diamantes púrpura, pétalos anaranjados y ocres amarillentos como puntas de flechas – Una corona diáfana nace y amplifica la felicidad de tantas gamas brillantadas; como una flor que hipnotiza con picos esmaltados : así , en su centro, la gema de la gracia, de ese sentimiento embelesado, tan unido a la gloria del espíritu expresivo...
Tan total, tan suelto, tan ilimitado.
GIRO DE LUZ QUE BENDICE, que renueva,
y que siempre ALIMENTA Y REVIVE.

Manuel Montes Rodríguez

El libro de tus ojos

Me miras con cadenciosa fijeza,
y tus ojos se me presentan
como cristalinas fuentes
que reflejan tus sentimientos
como manantiales de sinceridad,
como precisas saetas del querer,
y yo he aprendido a leer en ellos
todo lo que tu alma siente,
los momentos de dicha y pasión
y los castigos del sufrimiento,
la rebotante alegría de un encuentro
y la desazón de una despedida,
el gran amor que me regalas
y los ardientes anhelos
que viven en lo más profundo
del universo de tus pensamientos,

en la más amorosa y honda expresión
de los luceros de tu cara.

Con el limpio ámbar de tu mirada
me has escrito telegramas de tentación,
cartas de cariño y dulces promesas,
libros de besos y caricias,
enciclopedias de deseo,
pero sobre todo,
maravillosos poemas de amor.

Rusvelt Julián
Nivia Castellanos

Presos y desterrados

Brutalidad, aversiones, holocausto;
las criaturas se arrastran por el pantano.

Disparejos,
unos contra otros avanzan pegándose,
ellos errando sobre regueros de cadáveres,
sus carnes muerden con ferocidad. Estos
condenados fraguan su propio limbo.
En montonera, propician la barbarie,
lo que les molesta lo destrozan, son
en general unas bestias.

La rabia los une como legión.

Agresivos,
ellos rasguñan sus caras demacradas,

porque adentro cargan rencores,
más se ensucian entre la greda. Cada
quien defiende lo suyo para no hundirse.
Menos de a poco, los decrepitos fenecen,
resbalándose sobre esqueletos, después la
plaga se los devora.

Salvajismo, hostilidades, apocalíptica;
la muchedumbre serpentea en el pozo.

Rusvelt Julián
Nivia Castellanos

Hundimientos

En cada rincón, la suciedad;
indigentes pegándose en las esquinas,
sus caras maltratadas por el degenero,
helado este nocturno ciudadano;
lo agreste entre las calles mugrientas.

Unos limosneros acostados bajo cartones;
poseídos por la dura contaminación,
se desintegran con la barriada desordenada,
hay desidia hasta por el mismo hombre.

Aquí nadie recapacita ni en su enfermedad.

Unos niños comen desperdicios de las canecas;

sus lenguas se llenan de amibas con gusanos,
la crudeza los embota ulcerados,
no cesa esta miseria tan desastrosa.

En los desteñidos escondrijos, el extravío;
muchos truhanes profanando a una muchacha,
rasgándola ellos entre el sexo de la infección,
amarga esta intemperie;
los aullidos arrojándolos por el submundo.

Rusvelt Julián
Nivia Castellanos

Invasiones del dolor

Es el dolor es la constante amargura;
es el luto abierto es este desierto de
agujas. Es atravesar los senderos
de espinas sin pasión es la rastrera
degeneración; es comerse los alacranes
con furor es este arenal de las lloronas.
Sólo nacen los demonios con sus desquicios.
Aún se mueren los ángeles de alas mutiladas.
Sólo nacen los niños con sus defectos.
Es invadir la mente de cucarachas nocturnas;
es el dolor la absorbente recusación.

Es el horror es la rutina peligrosa;
es la cabeza destrozada es esta fosa de

calaveras. Es bajar las escaleras
del infierno con ansiedad es la bruta
desintegración; es beberse la sangre
con herrumbre es este vacío sin exposición.
Siempre están los malos con sus muertos.
No cesan de ahogarse las madres preciosas.
Siempre están los brujos con sus pecados.
Es invadir el espíritu de manías enfermas;
es el horror la inadecuada anomalía.

Es el error es la instantánea demencia;
es la caída horrenda es esta cárcel de
ratas. Es subir las montañas rojas
del fuego es esta tierra sin aguinaldos.
Tal vez las auroras aún no llueven.
Nunca se van las diosas de la luz.
Tal vez las lluvias aún no brillen.
Es invadir los ojos con agua sucia;
es el error la caída irreflexiva.

Es el dolor es la densa fantasmagoría;
es el día cerrado es este bosque de

sequías. Es abrir las flores negras
del jardín sin adoración es la pálida
prostitución; es chuparse los gusanos
sin ardor es este antro de las putas.
Solo caen suicidas, desde las casas viejas.
Aún se mueren los santos sin sus santas.
Sólo caen ebrios, desde las camas húmedas.
Es invadir el vicio con más angustia;
es la aberración la invasión del dolor.

Patricia Rey

La puerta

La puerta se cerró,
Tras ella una mujer con el alma rota.
Deambula por la casa
Sintiendo que se acaba de ir
El hombre más bueno del mundo,
Pensando que debió hacer algo para detenerlo.
El miedo la paraliza, se queda inmóvil mirando
la puerta
Como esperando que vuelva,
Sabiendo que no va a venir.
Se hace de noche,
La luna brilla observando el triste panorama.
Empieza a llover,
Las lágrimas recorren sus mejillas
Pero él ya no está para amparar su llanto.

Hace frío. Ella se sienta en un rincón,
El silencio y la oscuridad se apoderaron de la
casa
Y de ese corazón que solo buscaba la felicidad.
Amanece.
El paisaje ya soleado recobra la naturalidad,
El reloj sigue marcando el irremediable paso
del tiempo.
El mundo sigue su rumbo.
En el rincón
El cuerpo sin vida de la que se murió de amor.

Genesis Sánchez Díaz

Intopable

Recorro cada centímetro de tu cuerpo
y es como explorar una tierra virgen,
una que jamás ha sido pisada por algún ser en
la tierra.

Recorriendo cada parte de tu anatomía
descubrí la ansiedad
de querer ser descubierto.

Nervioso por el primer encuentro...
vertiginosa su situación emocional,
propensa a cualquier estímulo que solo yo
podía provocar,
ansioso por el momento de encontrarse
conmigo.

Una disposición de ambos era lo que faltaba
para iniciar el acto de hacerte mío o hacerme
tuya.

Por primera vez nos tuvimos, sin sentir miedo.
Solo, el placer del momento, la delicadeza de
nuestra ignorancia,
el salvajismo de nuestras ganas.
Era lo que hacía que aquello, inalcanzable para
cualquiera,
fuese accesible para nosotros.

Eres mío, yo soy tuya.
Muy lejos de la pasión, nos amamos,
con profundidad y a profundidad (Nada
personal).

Ruth Sánchez

Paisano porteño

Fluye en el viento
la voz del deseo...
¡Para que vuelen alto
soplo mis sueños!

Mis manos los traen hacía mí,
entras por esa puerta
que cerraste alguna vez
detrás de ti.

En mis sábanas envuelto,
todo vuelve a comenzar,
dueño de mis versos
de luna de miel.

Ilustras mi vida,
me envuelves en tu sonrisa...

¡Bella y bohemia
es tu mirada sincera!

Nuestras almas se enlazan,
paisano porteño
de ojos color de miel,
bajo esta noche porteña
arrabalera en tu piel
y te susurro un eterno te amo,
hallando el amanecer.

Giancarlo Sasso Fernández

Al oído que es ciego

Al oído que es ciego
a la mano que no ve
a la piel que te extraña
a las ganas de ser del pié,
al recuerdo que no vuelve por la noche
a las ganas de llorar
a las palabras que la mano nunca dijo
a lo que el viento no se quiere llevar;
Un verso pensé en escribirle en estos versos
o una rima quizá
pero el papel se me puso esquivo
la tinta no se quiso derramar,
un verso, tan sólo un verso
pero la pupila se puso a llorar
el oído vino a consolarla
y la boca te empezó a buscar.-

Giancarlo Sasso Fernández

Allí donde la caricia va a dormir

Allí donde la caricia va a dormir tibia el sueño
de las manos
donde los besos esperan callados he inocentes
el rose de los labios
allí donde el tiempo no es más que un tirano y
acérrimo enemigo de los cuerpos
en ese lugar escondido
donde hablar se puede con las miradas
y besar con el corazón
allí te esperan mis sueños
mi vida, mi amor
allí espero tu regreso
allí donde duerme la luna y el sol.-

Giancarlo Sasso Fernández

Compartamos un café

Compartamos un café
tomémonos de las manos
y charlemos,
mirándonos a los ojos
hablemos sobre eso
que nos hace tanto mal;
Compartamos un café
un instante
un silencio en una pausa,
miremos con el corazón
hablemos con los ojos
y besemos con las manos,
hagamos amor
intangibles, inocentes
del que nunca se olvida.
Compartamos un café

una mesa de amigos
un momento de amantes
hablemos
que hablar...
...es el principio.-

Liliana Savoia

El guardián de las agujas

Ente los delgados fillos del reloj
un guardián retiene los instantes.
Sigue, el mundo, sigue girando sobre su eje
meneando mi sombra que sabe a hiel.
No es desconsuelo. No.
Ni asombro, ahogo, ni desesperación
sino un halo opaco
semejante al chispazo de un carbón
que abraza en el tiempo.
Una foto brota entre el polvo
oculta con celo un íntimo secreto.
un círculo el recuerdos
donde no había páramo sino valle,
 pero de lágrimas
De pronto el guardián
 atraviesa en borde de la esfera
y me ayuda a luchar contra la fría niebla de la
nada
que de inmediato se convierte en náusea.

Liliana Savoia

De calandria y ángulo llano

¡Qué hago con las migajas
que quedan en el mantel?
No las arrojó
a la bolsa de residuos
sino que las froto
por todos mis minúsculos
parada delante de la puerta de la cocina.
Percibo como caen desde mí
para ver después
la calandria que viene por ellas
todas las mañanas.
Disfruto por un instante
el tanteo hogareño de aquella,
que según lo previsto,
algún día,
llevada por la carcelera del tiempo,
será colocada en ángulo llano.

Adolf P. Shvedchikov

Recuerdo

Recuerdo cada glorioso día
De mi juventud maravillosa y radiante,
Cuando nada era gris,
Cuando nos decíamos siempre la verdad.
Recuerdo esos árboles llenos de sombra,
Recuerdo mi pequeña ciudad,
Y aún siento esa brisa que me acariciaba
Y abrazaba como un camisón.
Aquellos días permanecen grabados en mí
Corazón palpitante,
¡Ay, juventud mía, eterna canción!
¡Cuando todo era bello y elegante!
¡Cuando todos los días eran hermosos y
prolongados!

Traducción por:

José Antonio Alonso Navarro (España)

Adolf P. Shvedchikov

Tortura creativa

Mi humor es inconstante como las fases
lunares.
Sube primero y después, baja.
Mi alma envuelta en un camión
Continúa aún viva, y me sorprende.
Pero nada es real, ni las palabras ni las frases.
A veces me siento como un pájaro enjaulado:
Existen pálidas palabras en la página
¡Y no se puede escapar del horrible laberinto!
No hay luz, ni siquiera un destello,
No hay inspiración y apenas aliento,
La vida se quedó en el pasado, la muerte está
cerca,
No hay esperanza, no hay ningún sueño.
Sin embargo, de repente, aleteas tus alas
ardientes,
Y abres el tesoro inviolable,

Lanzas al aire tu mágica espada,
Y de nuevo se pone a cantar la resplandeciente
lira.

Traducción por:

José Antonio Alonso Navarro (España)

Adolf P. Shvedchikov

No existen las palabras adecuadas

No existen las palabras adecuadas,
Tus labios están secos, mi garganta tiene sed,
No puedo tocar a quien amé tanto una vez,
Tan sólo se desvaneció el acorde del
sentimiento.

Y de súbito, una ilógica espada
Cortó cada hilo que nos mantenía unidos,
De un solo golpe cambió el buen tiempo
E hizo vaciar el tesoro que tanto nos costó
Ganar.

No existen las palabras adecuadas,
Todas nuestras emociones se fundieron como
la cera,
¡Qué duro es el hacha de la realidad,
Cuando nada toca un acorde sensible!

Traducción por:

José Antonio Alonso Navarro (España)

Adolf P. Shvedchikov

El amor es un periplo infinito

El amor es un periplo infinito
Hacia las lejanas estrellas.
Con toda certeza el amor te llegará,
¡Nunca es tarde para amar!
El amor no conoce fronteras.
El amor es sagrado más despreocupado,
El amor posee miles de rostros,
¡El amor es infinito!
Todos desean ser amados,
El amor se halla en un lugar cerca de ti,
El amor está en nuestra sangre,
Y sin embargo, nos morimos sin amor.

Traducción por:

José Antonio Alonso Navarro (España)

María Cristina Sorrentino

Santiago ríe

Cabalga el potro loco ombligo al viento
jinete aventurero en mi rodilla
es trote o galope el movimiento
repica un cascabel tras la cosquilla.

Insiste: «¡Otra vez!» casi al momento
saltando muy inquieto trastabilla
yo vuelvo a repetir aquel intento
crujiendo las maderas de la silla.

De leche es la sonrisa del pequeño
que entrega lunas llenas con su abrazo
y dulce caramelo con los besos.

En upa de la noche llega el sueño
el niño ya descansa en su regazo
-la tregua que suplican viejos huesos-.

Ana María
Valdeavellano Pinot

Baño de luna

Fecunda Ixel,
Señora compañera del Sol,
ama de la lluvia y las mareas,
vacía tu cántaro de estrellas
sobre las almas enamoradas,
para iluminar el firmamento de la vida.

Mama Quilla,
aleja todo manto de temor
de la noche del corazón;
cierra tus hermosos ojos
y, en la tercera noche,
elévanos y envuélvenos
en el esplendor de tu luz.
Isis,

Reina, diosa, ave y cometa,
extiende tus alas de luz y esplendor,
para encontrar tu disco de oro,
símbolo de la victoria;
y honrarlo parte a parte,
y construirlo templo, en cada delta,
en cada marisma, en cada río,
en cada gota...

Selene,
belleza celestial
compartida con el Sol y la Aurora;
señora del esplendor,
luz de navegantes,
recorre mi mundo con tu carro de plata,
y despiértame en mi caverna,
con el beso
de la inmortalidad del amor.

Señora,
belleza, guía y esplendor de la noche,
Sin, Astarté, Aku, Áman, Varal;

Yafu, Yue, Maram Mgujeta,
Rohini, Sashi, Kanra, Lúa,
Lucina del firmamento,

LUNA,
pleamar universal
de dicha o de dolor.

Adriana Silvia Vaninetti

Alumbramiento

Útero de negro terciopelo:

Noche bordada de rocío.

Vibración de misterio.

Cálido escalofrío

de gallo y campanario.

Oscura maravilla.

Temblorosa quietud

de Tres Marías.

Una astilla de cuarzo

rasga el Este.

Un gemido de fuego

entre piernas de bruma.

Jadeo de mar.

Más allá de la espuma

roja cabeza empuja.

Ya amanece.

Aurora Peregrina
Varela Rodríguez

Os contaré el secreto de la felicidad

Está en las cosas pequeñas,
quien la busque, la encontrará.
Está en la luz del sol y el calor,
en la contemplación del alba,
en los ríos que corren por las montañas,
en el canto de un joven pájaro,
el maullido de un alegre gatito.

Está contigo.

Existe, no corras a buscarla.
Está en los ojos de tus amigos,
en tus recuerdos infantiles,
en tu cabeza de loca flor,

nadie te la sacará jamás.
No está fuera, está dentro.

Es la compañía del viento,
la ola del mar del Norte furioso ,
el olor de un perfume fresco,
el recuerdo de un sincero beso,
observar la luna y verla azul,
desear las doradas estrellas
y pensar que llegarás a estar
tan lejos como todas ellas
de lo que te hace mal.

Aurora Peregrina
Varela Rodríguez

Pueden ser tantas cosas...

Puede llevarse el Ocaso
en un arranque oportuno
el dolor que en una caja,
guardado,
he dejado en mi mesilla,
pero que cada noche
debo ver. Debo sentir,
mientras no crea en la magia
del Ocaso.

Puede llevarse el Alba
la sombra de cualquier fracaso,
el caso es conocerla,
y saber...

que tenerla,
no es haber llevado
una vida gozosa,
ni tenido las mejores...
oportunidades.

Puede el sol quemarme
y hacerme olvidar tantas cosas,
río abajo irán los desprecios,
aquellas humillaciones sin nombre
que a mí se me destinaban.

Pueden las estrellas
traerme un nuevo nombre
de amor, aquel que sea el...
de mi media naranja
y permita que comience
a creer en realidades
y deje de escribir poesías.

Entonces seré feliz.

Aurora Peregrina
Varela Rodríguez

No decido en el amor

Me enamoro
de quien menos debo,
de aquel cuyas cualidades,
criticaría
y cuyos defectos,
seguro que, alabaría,
pues es que yo soy
así.

Al revés ando por
la inmensidad
que es para mí, el mundo
y nada puedo predecir,
por veces lo blanco es negro,

por veces lo negro es gris,
por veces lo negro es negro
y lo blanco es blanco
y es que yo lo siento así...
y el amor...
el amor...
lejos aún le siento, de mí.

No sé con quién, ni cuándo
ni hasta dónde, sentiré «el amor»...

Yo soy la hija del viento,
la bruja de un cuento
que también quiere ser,
la más bella doncella.
Pero no soy la protagonista
de mi historia y mi final,
aún lo piensa un guionista
que no tiene simpatía por mí.

Me siento un jinete
que no eligió a su caballo

y sin embargo, debo dejarme llevar,
como las olas en el mar,
pues algo si que sé,
estoy sola, pienso poco
y las cosas me llegan
de repente, dejándome perpleja.

Aurora Peregrina
Varela Rodríguez

Podría llegar a amarle

Yo pondría de mi parte,
de problemas no hablarle,
sólo darle alegrías,
pues él todo me promete,
el sol y la luna,
un nuevo horizonte...
Estoy cansada de mi llanura,
deseo nuevas geografías,
y él dice que me quiere
y a mí no me cuesta nada,
que lo siento muy adentro,
no me costará quererle.
Quiero dar un paso al frente
sin pensarlo demasiado

si espero, no va a esperarme
y no quiero que se marche.
Podría llegar a amarle
pues me gusta como piensa,
como se acerca a mis orillas,
como protege mis costas,
como se mete en el mar triste
de mis días, que llegó a conocer,
a aceptar y a comprender.
Podría llegar a amarle,
pues estoy amándole ya,
sé que me será muy fácil
y no le quiero ver quedar atrás,
a él NO.
Ya que podría llegar a amarle.

Ediciones Mis Escritos

**Desde Junio de 2001
junto al escritor contemporáneo**

**editorial@misescritos.com.ar
www.misescritos.com.ar**

